

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Triste o alegre?]

J. B.

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste, se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. B.: “Sin Madrugá en Sevilla...”. *La Razón*, 02.04.21, 31).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Hay dos posibilidades de puntuación. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste*, se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

“¿**Quién** dijo que esta Semana Santa sería triste? Se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

1) En la primera propuesta, eliminamos la coma ubicada entre el sujeto y el verbo. Reproducimos ambas versiones:

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste*, **se equivocó**”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste **se equivocó**”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo”, incluso “cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que [o quien] está en la puerta**, *es mi madre*, en lugar de *La que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 313-314).

Aunque, normalmente, entre sujeto y verbo suele hacerse una pausa bastante marcada, esta no puede reflejarse mediante una coma.

2) En la otra posibilidad, sí que habría que marcar la pausa con puntuación. Sin embargo, para ello, habría que transformar el pronombre en interrogativo y dividir la frase en dos oraciones independientes. Reproducimos ambas versiones:

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste*, se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

“**¿Quién** dijo que esta Semana Santa sería triste? **Se** equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

Por tanto, hemos cambiado la modalidad de la primera oración de enunciativa a interrogativa, e independizado el segmento final. La segunda oración, sin embargo, no sería propiamente la respuesta a esta pregunta retórica, sino la reacción o comentario subsiguiente.

El problema es que algunos lectores podrían tener cierta tendencia a pronunciar ese *quien* (palabra átona) como la interrogativa *quién* (tónica).

Podríamos representarlo de forma que aparezca el acento fonético (el que se pronuncia, aunque no se represente ortográficamente), las pausas posibles con barra (/), y las flechas como inflexión de la voz (ascendente o descendente). Quedaría así en una versión acortada:

Quien dijo eso se equivocó.
[kiendíjoéso↑/ sequivocó↓///]

¿Quién dijo eso?
[kién↑ díjoéso↑///]

Antes de terminar, reproducimos de nuevo las tres versiones del texto (la original primero):

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste*, se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

“Quien dijo que esta Semana Santa sería triste se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.

“¿Quién dijo que esta Semana Santa sería triste? Se equivocó”, expresaba el hermano mayor del Cristo de la Buena Muerte.